

JUAN ÁNGEL LUPAC

Entropiyando Versos



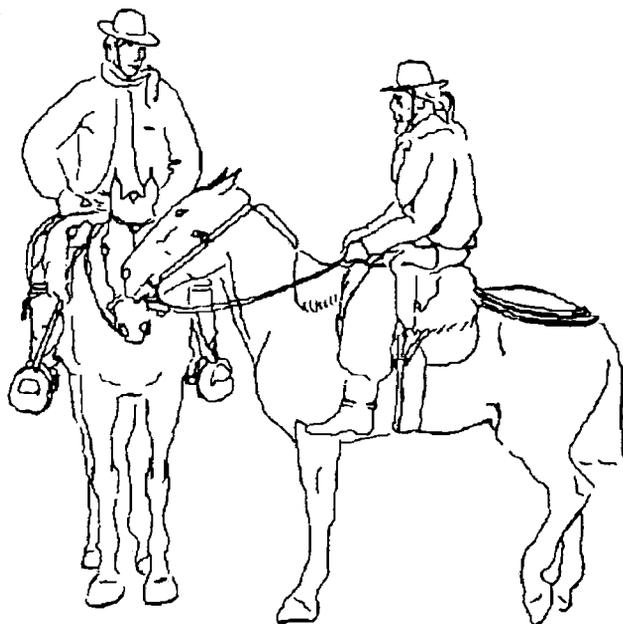
SEGUNDA EDICIÓN

AUTORES ARGENTINOS



NUESTRA
TRADICION

JUAN ANGEL LUPAC



ENTROPIYANDO VERSOS



RAMOS AMERICANA

TAPA DE LA PRIMERA EDICIÓN

Derechos de copia: Juan Angel lupac
Copyright: Juan Angel lupac
Calle 10 Nº 2471
B1923AWQ Berisso
Provincia de Buenos Aires - República Argentina

Hecho el depósito que previene la ley 11.723
LIBRO DE EDICION ARGENTINA
Segunda edición
60 Páginas

Lupac, Juan Ángel

Entropiando versos - 2ª ed. - Buenos Aires: el autor, 2010.
64 p.; 21x15 cm

ISBN 978-987-05-9377-5

1. Poesía Argentina. I. Título

CDD A861

Fecha de catalogación: 15/09/2010

Derechos exclusivos de edición. Esta obra no puede ser reproducida en parte o totalmente, memorizada en sistemas de archivos o transmitida en cualquier forma o medio electrónico, mecánico, fotocopiado o cualquier otro medio existente o a crearse, sin previa autorización del editor.

Esta primera edición de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2010 en Imprenta Berigraf. Calle 9 Nº 4401 - Teléfono 0221 461 6487 - B1923AVE Berisso - Provincia de Buenos Aires - República Argentina

A MODO DE PRÓLOGO

A SEGUIR LA GÜEYA

Pegaba 1979 un último «arrastrón» largándose a disparar por derecho, cuando una lírica “güeya” de versos y rimas nos llevó a apearnos en el mismo palenque editorial, aflorando allí su “*Entropiyando Versos*” (de 06/1980) y mi “*Al Badajear del Cencerro*” (de 01/1980)

Dos títulos distintos que refieren a una misma cuestión: sus versos están entablados como tropilla; y los míos escuchan un cencerro que los entabla.

Curiosa casualidad sin habernos conocido previamente.

De Juan Ángel Lupac estoy hablando, aquel jovencísimo berissense de 23 años que sentía -y sigue sintiendo- en gauchesco, cuando publicaba su primer “sueño”.

Por entonces repartía sus ganas entre la escritura, y el canto y la guitarra, y más adelante -sin abandonar esas cuestiones-, lo fue ganando la radio (es conductor de audiciones criollas desde 1981), y la dirigencia (lleva muchos lustros vinculado a la directiva del Fortín Gaucho Berissense).

Con muy buen criterio el autor ha elegido el Año del Bicentenario para reeditar aquel libro primigenio; y digo lo de buen criterio porque entonces fue cuando se asentó y tomó forma definitiva el género gauchesco, como que fue la forma de expresión que se utilizó para difundir entre el pueblo la noticia de los hechos que se sucedían, hablando su misma lengua discursiva.

Como aclarando el sentido del título del libro y su sentimiento de poeta cantor, nos dice en “*Del Mismo Pelo*”:

*“La tropilla de mis versos
son todos del mismo pelo;
son herencia de este suelo,
que abonaron mis mayores...”*

Confluyen en la vida del poeta, por su padre, la sangre europea de la última oleada inmigratoria; y la sangre criolla de aquellos antepasados reseros y domadores que aportó la madre. Pero ya su padre -argentino de nacimiento- sintió preadolescente la atracción por las cosas criollas, aclarando esto aquello de que *“son herencia de este suelo / que abonaron mis mayores...”*

Reforzando este esbozo argumental, desde “Dos Abuelos” continúa diciendo:

*“Mi otro abuelo, en el campo,
dejó una huella a seguir,
huella que en mi existir,
la habré de seguir cantando.
Él anduvo resereando,
en las yerras se lució...”*

Pero en el breve poemario que es *“Entropiando Versos”* no solo se sienten brisas pampeanas, como que en él se misturan aires pueblerinos, con los que el autor rinde homenaje a su lugar natal y evoca momentos ligados a su vida, y cito como ejemplos al pasar *“Décimas a Berisso”* y *“Vieja Escuela”*; que bien aclaró respecto del libro el amigo Ángel Polo en el prólogo a la primera edición con relación a esta simbiosis de campo y ciudad: *“...donde está vigente todo aquello que vive aquí nomás, a la vuelta de la esquina, donde la ciudad se derrama en la pampa y la puerta se convierte en tranquera”*

Esta reimpresión de *“Entropiando Versos”* aparece al año de la publicación de *“Cardo y Huella”*, segundo trabajo del autor, por lo que de ahora en más, ha de haber una yunta ganosa de repechar la vida, desparramando en sus distintas sendas las armonías de los decires poéticos que sustentan el libro.

Y al momento de augurarles **“¡güen destino!”**, los estrechamos a ambos en un abrazo, al libro y al autor.

La Plata, 27 de abril de 2010

Carlos Raúl Risso
Escritor Costumbrista

A mis padres, mis hijos, mi esposa y a todos los que de una u otra manera colaboraron en la edición de este libro.

*Cantando me he de morir;
cantando me han de enterrar
y cantando he de llegar
al pie del Eterno Padre;
desde el vientre de mi madre
vine a este mundo a cantar.*

José Hernández
(Martín Fierro)



HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE BERISSO
CAPITAL PROVINCIAL DEL INMIGRANTE

Visto:

La publicación de la Segunda edición del libro "Entropiando Versos" en una edición de 500(quinientos) ejemplares con nueva ilustración en la tapa con prólogo del nuevo escritor costumbrista Carlos Raúl Pisso.(directorio de la Asociación De Asuntos Tradicionalistas, y

Considerando:

Que el poeta Juan Angel Lupac, reeditara esta nueva edición, al cumplirse en el mes de Noviembre 30 años de la primera edición,

Que dicho libro fue publicado en el año 1980, editado por la editorial Pamos Americana, de la Ciudad de La Plata,

Que en el primer libro de poemas, Lupac reunió como autor, los siguientes temas: Décimas a Berisso, Fortín Gaucho, Vieja Escuela entre otros que tiene que ver en la identidad Berissense.

Que en esa oportunidad adhirieron a la presentación del libro, La Federación Gaucha Berissense, La Sociedad De Escritoras de la Provincia de Buenos Aires, Centro de Residentes Santiagueños de Berisso, Agrupación La Montonera de Ensenada Centro Tradicionalista "El Bigua"

POR EL LO

EL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE BERISSO, EN USO DE LAS FACULTADES QUE LE OTORGA LA LEY, DICTA EL SIGUIENTE:

DECRETO n° 71/10

Artículo 1°: Declárese de Interés Legislativo, la 2° edición del libro "Entropiando Versos" del autor Juan Ángel Lupac, edición de 500ejemplares y prólogo del escritor costumbrista Carlos Pisso.

Artículo 2°: Regístrese, comuníquese y archívese

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE BERISSO, A LOS VEINTE DIAS DEL MES DE OCTUBRE DEL AÑO DOS MIL DIEZ

Regístrese el presente bajo el N° 71/10 Berisso, 30 de Octubre de 2010

Paul Ernesto González
PAUL ERNESTO GONZÁLEZ
Secretario
Honorable Concejo Deliberante de Berisso



Oscar Francisco Colombo
Dr. OSCAR FRANCISCO COLOMBO
Secretario de
Honorable Concejo Deliberante de Berisso

Oscar Francisco Colombo
Dr. OSCAR FRANCISCO COLOMBO
Secretario de
Honorable Concejo Deliberante de Berisso



PRÓLOGO

de la Primera Edición

Hace poco menos que un siglo, las avanzadas de la civilización, situadas en parajes adonde hoy llegan en pocas horas el automóvil o el tren, vivían bajo la amenaza permanente del indio.

Al caer la noche, era difícil que un hombre de campo se entregara al sueño sin haber observado con recelo hacia los cuatro puntos cardinales. Si notaba algún indicio sospechoso, aplicaba con atención el oído a la tierra. Y si persistían sus dudas, ataba cerca un caballo cuyo instinto lo convertía en el mejor centinela. El animal no se equivocaba -dice Dionisio Schoo Lastra- daba la alarma con sobrada anticipación; su relincho entrecortado y los golpes inquietos de sus cascos sobre el suelo, erguidas las orejas señalando el desierto y brillándole los ojos en la oscuridad como si a través de la noche viera avanzar a la horda.

En el corredor tradicional de nuestras viejas estancias, cuántas veces un actor o un testigo de la generación extinguida ha tenido absorto a su auditorio refiriendo pormenores de la lucha desigual!

¿Qué quedó de todo aquello? ¿De esa historia reciente que todavía refieren nuestros abuelos?

La voz de nuestra tierra, aquella que recogía matices del alarido del indio y del monótono tararear del carretero, está presente en el recuerdo a través de la literatura, traducida en cuentos y poemas, que -como los del joven poeta y folklorista berissense Juan Ángel Lupac reflejan en forma cabal un tiempo pasado, argentino y vital.

En esta época nuestra en que la televisión y el cine nos ofrecen pantallazos de un mundo exterior tan alejado de las cosas tradicionales de nuestro campo, así como de las costumbres que dieron

margen al surgimiento del sello distintivo de la nacionalidad, es reconfortante encontramos con trabajos como el de Lupac, donde está vigente todo aquello que vive aquí nomás, a la vuelta de una esquina, donde la ciudad se derrama en la pampa y la puerta se convierte en tranquera.

Este –“Entropiando versos”- es el segundo título de la colección “Nuestra Tradición”, que Ramos Americana Editora ha lanzado al mercado bibliográfico nacional, con la seguridad de que no solamente está promocionando a un escritor, sino que está también sentando las bases de una auténtica difusión de nuestra cultura vernácula, tan descuidada en los últimos tiempos.

Esta tropilla de versos, queda, en consecuencia, en manos del lector. Ningún testigo mejor para evaluar las propias raíces de nuestra nacionalidad.

Ángel Polo

A LO PAMPA

Un acorde de milonga
se desgrana en la guitarra,
es la música bizarra
que en el tiempo se prolonga;
cada nota que rezonga
en la gaucha entonación,
nos trae al corazón
el calor de los fogones,
la rueda de los peones
saboreando un cimarrón.

Soy un hijo de este suelo,
tal vez lo muestre mi estampa,
por eso quiero, a lo pampa,
cantarle al pasto y al cielo;
al pájaro que en su vuelo
es signo de libertad,
al oro rubio del trigal
que es riqueza de esta tierra,
a la doma, a la yerra
y al escudo nacional.

Canto a las humildes flores
que crecen en la lomada,
y le canto a la encordada
que pulsán los payadores;
le canto a los domadores
al que piala, al que apadrina,
al que tuza, al que esquila,
al que en el criollo trenzao
deja su arte grabao
como una marca argentina.

Canto a mi pueblo besao
por el Río de la Plata,
y un lazo de amor me ata
a su gente y su pasao;
a aquellos que han llegao
en un vuelo de palomas
y divisando estas lomas
aquí su nido formaron,
para siempre se quedaron
y hoy con sus cuerpos la abonan.

Como argentino que soy
siempre me quito el sombrero
ante el valiente guerrero
que libró nuestra nación.

Y digo con emoción
ya que estoy en la brega,
que mi canto siempre llega
con sentimiento paisano
a la patria de Belgrano,
a la tierra de Santos Vega.

DEL MISMO PELO

La tropilla de mis versos
son todos del mismo pelo;
son herencia de este suelo,
que abonaron mis mayores,
son del campo las flores
y son las nubes del cielo.

Tropillas de un mismo pelo
poquitas ya van quedando,
por eso voy entablando
mis versos en el camino,
pa' honrar a lo argentino
y a un tiempo que va pasando.

Son todos del mismo pelo
y cada rima abraza,
a la tradición que pasa
por los senderos triunfante,
y llevan siempre adelante
al cencerro de mi raza.

COPLAS DE MI GUITARRA

Para cantarle a mi pueblo,
esta guitarra tengo yo;
y una bandada de versos
que anida en mi corazón.

Con ella sigo la huella
que marcó la tradición
y entropillo los sueños
de andariego y de cantor.

Amanecía un seis de enero
y a mi lado la encontré;
que era un regalo de reyes
a mi madre le conté.

Un pajarito montero
le regaló una canción,
y un rocío de notas
gotea en su diapasón.

Cuando enamoré a una moza
en serenata le cantó;
y cuando el amor dio su fruto
a mi niña le acunó.

Por eso sigue conmigo
siempre firme, siempre fiel,
engalanando mi canto
con su forma de mujer.

MALON

Mención del Segundo Certamen Provincial de la Canción Sureña - Dolores, 1978

Se estremece la pampa,
al sentir un alarido,
que la garganta de un indio
suelta con toda pujanza.
Apunta al cielo una lanza
y los salvajes en montón,
traen al aire una canción
de angustia, de muerte, de lucha;
porque al filo de las chuzas
marca su paso el malón.

Viene sembrando el terror,
a la medida que avanza,
y va dejando en la pampa
rastros de incendio y dolor;
porque en su marcha de horror
demostró que era su empeño
el de seguir siendo dueño
de toda su amada tierra,
y así su grito de guerra
al campo le quitó el sueño.

Se fue dentrando en los pueblos,
 como furiosa jauría,
 y matando arremetía,
contra gauchos fortineros.
 Todo su odio sin freno
 sobre la pampa abatía,
como un temporal venía,
 para llevarse después,
ganado, comida y mujer
con rumbo a la toldería.

 Pero su guerra cesó,
fue vencido, derrotado,
hacia el desierto empujado,
del cual nunca más volvió.

 Y por donde él pasó
 hoy el cereal se cultiva;
 más su epopeya bravía,
fue desde el llano hasta el cerro
y es leyenda en Martín Fierro
rescatando a la cautiva.

VIEJA ESCUELA

A la escuela número 7, Gral. Enrique Mosconi, Ciudad de Berisso

Vieja escuelita de mis años infantiles
de techo con tejas y bajo paredón;
recuerdo cuando yo era uno de esos chiquilines,
que formaban rueda bajo el pabellón.

Aún suenan en tu patio los pasos que yo daba,
en las tardes incendiadas de brisa y de sol;
y hasta me parece que me llama tu campana,
anunciando que el recreo nuevamente comenzó.

Inunda tus aulas la voz de aquella maestra,
que con tanto esmero las letras me enseñó.
Y veo las figuras de todos mis compañeros,
en tus duros bancos de color marrón.

Siento que vuelvo a ser aquel niño travieso,
que le hacía burlas al portero barrigón;
que lucía orgulloso un guardapolvo blanco
que su madre un domingo, por la tarde, almidonó.

POR AQUELLA CALLE

Por aquella calle, yo la encontré un día;
con sus ojos tristes, con su alma dolida.
Por aquella calle, descubrí en sus ojos,
un amor truncado, un amor en despojos.

Le tendí mis brazos, la refugié en mi pecho,
ella era un pájaro que se extravió en el viento;
y fue agua pura para calmar mi sed,
y fue el fuego lento que encendió mi querer.

Por aquella calle empecé a quererla
como un poeta loco quiere a las estrellas.
Por aquella calle, la esperé en las tardes
y si no llegaba me faltaba el aire.

Resonaban sus pasos por aquellas veredas,
su sombra y la mía eran una sola silueta;
¡Qué feliz me sentía al tenerla en mis brazos!
¡Al mirarle los ojos, al besar sus manos!

Por aquella calle la besé en la boca
como besa a las flores la sutil mariposa.
Por aquella calle me dijo en voz baja
que en su corazón sólo yo estaba.

Por aquella calle, veredas vacías;
hay sólo una sombra y es la sombra mía,
todo aquel cariño murió en una noche
hoy grito su nombre y nadie responde.

DECIMAS A BERISSO

Tema finalista concurso canción inédita, Primer Festival Folklórico La Plata 1978

Bajo de un cielo plumizo
entre Ensenada y La Plata,
un partido se destaca
y es la ciudad de Berisso;
porque el destino lo quiso
soy nacido en ese pago
y es mi mayor halago,
decir que me vio crecer
un pueblo que fue a nacer
cerquita del Río Santiago.

Pago argentino y costero
a los brazos de tu tierra
dejando atrás a las guerras,
se aferraron extranjeros;
hombres con temple de acero
y ansiedad de horizonte,
se adentraron en tu monte,
a tu barro modelaron,
a pala y pico te forjaron
pa' dar realce a tu nombre.

Con un golpetear de alas,
dejando atrás a los vientos
llego con mi pensamiento
a La Balandra, a Los Talas.
Pueblo lindo, quién iguala
tu progreso en comunidad,
a tu gente, a la bondad
de tu tierra generosa,
y a la época gloriosa
del Saladero San Juan.

A tu pasado me llego
y en mi mente cobra forma
el antiguo Bar Sportman
devorado por el fuego.
A tus recuerdos me apego
y hago tañer mi cordaje
y en este justo homenaje
que te brindo con ahínco,
veo al tranvía veinticinco
haciendo el último viaje.

Yo le canto, pago mío,
a tu caserío e' chapas,
y una décima se escapa
rumbo a la Isla Paulino.

Le canto al río divino
que por tus playas pasa
a tu parque, a tu plaza,
porque sos en adelante
"Capital del Inmigrante"
Berisso, crisol de razas.

DOS ABUELOS

Levanto la vista y miro
la hermosura del cielo,
y pienso en mis dos abuelos
que hasta él ya se han ido;
qué lindo haberlos conocido
qué triste ya no tenerlos,
cómo desearía verlos
para volver a escuchar
esas historias que sin cesar
latían en sus recuerdos.

Tuve un abuelo argentino
y un abuelo extranjero,
que a trabajar este suelo
desde otros mares se vino.
Aquí forjó su destino,
mezcla de fe y de constancia;
se nutrió con la fragancia
de los aires de esta tierra
y se olvidó de la guerra
luchando siempre con ansias.

Mi otro abuelo en el campo,
dejó una huella a seguir,
huella que en mi existir,
la habré de seguir cantando.

Él anduvo resereando,
en las yerras se lució,
pa' quien lo necesitó
supo ser amigo e' ley,
pa' arado era un buey
como pa' fuego un tizón.

Dos abuelos imponentes,
hoy mi rima los recuerda
y mi mente los alberga,
para tenerlos presentes;
porque fueron consecuentes
y en la vida, trabajando,
de a poco fueron labrando,
la historia que me antecede
por eso mi pluma hoy quiere
homenajearlos cantando.

PIÉNSAME

Piénsame, soy el que llega
hecho rocío a bañar tu jardín;
hecho silencio en el silencio mismo
para abrazarte y luego morir.

Soy el que llega en la noche, hecho sueño,
a romper, atrevido, tu descanso;
el que piense en ti a cada instante,
el que nace y muere cada día en tus brazos.

Soy lo antiguo de tus atardeceres,
sol fundido en tu piel y tu andar.
Nube que pasa y te mira inocente,
corazón que llora si lo dejas de amar.

Piénsame en el alba, en la tarde, en el ocaso,
cuando necesite tibieza tu corazón;
piénsame novio, esposo, amante;
ya nunca voy a decirte adiós.

PA' DON GAUTO

Andando por los caminos
allá en el Chaco encontré,
a un hombre tan correntino
como el mismo yacaré.

Con más de setenta años,
corta leña pa'l carbón;
y en su campo cosecha
capullos blancos de algodón.

Cerquita de Machagai,
ya metiéndose en el monte,
vive éste noble paisano
del que yo les hago nombre.

Es amigo de las fiestas
nunca pierde la ocasión,
de armar alguna bailanta
con guitarra y acordeón.

Cruzando por la “picada”
llego al rancho de Don Gauto,
llevo guitarra templada
y voy ensayando un canto.

Esta noche hace un baile
veo el humo de la leña,
y un chamamé que vuela
hacia la luna chaqueña.

EL SUEÑO DE CAROLINA

Está soñando la niña
un sueño multicolor,
donde se mezclan las flores
con duendes de la ilusión.

Qué sueño tendrá mi niña
que parece sonreír...?
Quizás ángeles chiquitos
le están haciendo reír.

Qué sueño tendrá mi niña
que la luna allá en el cielo
con estrellas pequeñas
está formando un sonajero.

Un cuento de Pulgarcito
le están haciendo escuchar,
los siete enanos del bosque
con Cenicienta a la par.

Sueña hija, que tu sueño,
tenga un dulce despertar;
los grandes gastamos sueños
queriéndolos alcanzar.

MI ROSA MORENA

(Zamba)

Estoy pensando en tu piel,
muchacha, luz de mi amor;
rosa morena que al alba
perfuma mi corazón.

Tu voz, tu nombre y tu ser
perduran en mi canción;
como perdura en el aire
el aroma de alguna flor.

Tu mirar, tu triste mirar
para mí Se llena de luz;
pues sé que estoy en tu cielo
como en el mío lo estás vos.

Vamos muy juntos a andar
un camino para dos;
robándole a la vida
años de dicha y comprensión.

(estribillo)

Cómo dejar de quererte
si te llevo a flor de piel;
si eres dueña de mi vida
de la alegría que hay en mi ser.
Cómo dejar de quererte,
si eres el sueño que tanto anhelé.

FORTÍN GAUCHO

Cuando el alba dominguera,
se extiende como un hechizo
allá en el pago e' Berisso
se enarbola una bandera;
y cuando al tope señera
flameando al viento lo vence,
le pide al cielo que trence
un día de luz entera
porque hace fiesta campera,
el Fortín Gaucho Berissense.

En ese pago divino
fomentado por cien razas,
se reavivan las brasas
de lo nuestro, lo argentino.
Todo el arte genuino
revive en una encordada
y comenzando la jornada,
en la mañana campera,
con los bastos y encimera
se inicia la jineteada.

Son un lujo los tecaos
en una forma prolija;
hay corridas de sortija
y bellaquear de reservaos.

Costillares ensartaos
haciendo ronda a la llama;
montón de gente paisana
que entre jinetes y pingos,
le dan más brillo al domingo
y a la florida mañana.

Y cuando el sol cierra sus garras
y va cayendo la oración,
se hace rueda de fogón
a puro canto y guitarra.

Para la gesta bizarra
de ese centro bonaerense,
vaya un verso que condense
mi canto en su pabellón,
porque honra a la tradición
el Fortín Gaucho Berissense.

PAISAJE NOCHERO

Ya viene arreando la luna
una tropilla de estrellas
y su luz limpia y bella,
hasta los pastos acuna.

Ya todo envuelve la bruma;
y hasta el ombú corpulento,
que parece un vigía alerta
a la espera de una indiada,
se llegan a su enramada
aves de dulce concierto.

Sobre un poste de alambrao
una lechuza aletea
y mientras mira chistea
al viajero que ha pasao.
Los pájaros han cesao,
su canto en la espesura
y en tan sublime hermosura
se escucha entre los esteros
el grito del tero-tero
cual clarín en la llanura.

Junto al camino, un fogón,
han armao unos arrieros
y un mozo guitarrero
está ensayando su canción;
hay un buen vino carlón
para mojar el garguero,
también un viejo cuentero
que recuerda años pasaos
y un gaucho cuida un asao
al lao de los trafoguos.

RETOÑO

Quiero decirle este día
cosas que nunca le digo;
voy a intimar con usted
porque usted será mi amigo.
Voy a entrar en su mundo
de juegos y fantasía;
desde el fondo de mi alma
va naciendo esta poesía.
Usted reina en mi alegría
cuando gateando me alcanza;
usted es sangre de mi sangre
y simboliza mi esperanza.
Tan chiquito y sin embargo,
significa tantas cosas,
un remanso en mi fatiga
y la ilusión de mi esposa.
Yo soy para usted,
ese que llega en las tardes,
con un cansancio en la espalda
y al que usted lo llama: padre.
Y yo en usted me reflejo,

pues me siento prolongado;
en usted seguiré vivo
cuando ya me haya marchado.
Y cuando ya sea un hombre
que va abriendo su camino...
Qué feliz me sentiré
¡Si tengo un HIJO por AMIGO!

ESTATUA DE PALOS

Cuando frena la oración,
su flete sobre la pampa
se recorta fiel la estampa
de un mangrullo en la extensión;
los cardos como en reunión
ya le han formao un cortejo
y con los postes añejos,
que sujetan su osamenta,
hace frente a la tormenta
como al indio en tiempos viejos.

El sol llega y lo saluda
en días lindos o feos;
el viento le da un palmeo
que hace que se sacuda
dentro del monte se escuda
la coruja y da un silbido;
el chajá anda prevenido
y al dar su grito de alerta,
al mangrullo lo despierta
soñando malones idos.

El vio pasar los arreos
por esta tierra doliente
y con tristeza hoy no siente,
el “hopa” de los reseros;
divisó en los entreveros
gauchos y pampas peleando,
escuchó la voz de mando
que ordenaba combatir,
y a un Villegas vio venir
al desierto conquistando.

Hoy parece un monumento
sobre los pastos alzado;
es emblema del pasado
que se arquea con el viento.

Es antiguo testamento
de la historia de este suelo
y agita como en un vuelo,
sobre su torre sañera,
una raída bandera
con los colores del cielo.

GUITARRA, PONCHO Y CANCIÓN

Guitarra, poncho y canción,
un trinar en la garganta;
pasión que viene de lejos,
cantarle siempre a mi patria.

Canto que nació hace mucho
en otro mar, en otro cielo,
y en su valija de sueños
lo trajo un día mi abuelo.

Lucero gaucho que alumbras,
noches y auroras tempranas
dame tu luz trasnochada
pa' bendecir mi guitarra.

Guitarra criolla que un día
mi madre me regalara;
caja sonora de pino
donde acuno mi esperanza.

Mi canto anda en la huella
que deja la tradición,
y se ahonda en el paisaje
del alba y de la oración.

Yo voy andando los pueblos
guitarra, poncho y canción;
dejando entre el gauchaje
pedazos del corazón.

Hoy hice un alto en la huella
por cumplir un compromiso
y aquí me tienen cantando
desde el pago de Berisso.

TEMPLANDO

Voy a templar despacito
antes de soltar la voz,
pa' mostrar que este cantor
no sabe cantar a gritos,
y mientras al trotecito
va una milonga campera,
toda mi alma se altera
y se llena de emoción;
y salen del corazón
estas décimas sureras.

Se muy bien que al escucharme
alguien me habrá de alabar,
mas otro ha de confesar
que falta un trino pa' entorriarme.
Yo nunca habré de enojarme
por lo que puedan hablar,
sólo sé que mi cantar
en su mensaje encierra,
todo el amor por la tierra
donde suelo cabalgar.

Mi canto no tendrá el trino
de melodiosos zorzales,
son relinchos de baguales
retozando en el camino.
Doy mi mano de argentino
al que la quiera apretar
y si alguien gusta matear,
en mi rancho hay un fogón
y en mi pecho un corazón
que lo saldrá a saludar.

Canto al viento pampero
tan ponderado y temido
y canto al barro del nido
en donde habita el hornero.
Le canto al viejo chacrero,
ante su obra me inclino,
al mate amargo y al vino
testigos de la amistad,
y al sol de la libertad
de nuestro escudo argentino.

QUE HARÉ CON ESTA PENA

Qué haré con este amor ahora que no estás,
qué haré con mis manos que no te pueden tocar;
qué haré con la ansiedad de tenerte a mi lado
si te estoy buscando y no te puedo hallar.

Qué haré con esta pena que me invade el pecho
nublando mi vista con gotas de sal;
qué haré si te tardas, si no estás conmigo,
qué haré con esta boca que te quiere besar.

Qué haré con esta angustia de seguir esperando,
tu pronto regreso, tu tierno mirar;
qué haré con estos ojos que desean verte
para encontrar en los tuyos un amor sin igual.

Porque yo en tu vida encontré un rumbo,
mi gruta, mi refugio, mi jardín en flor;
es por eso que quiero, que ansío, que regreses
así como a los campos regresa siempre el sol.

AMIGO

Decir amigo... tremenda palabra;
sentimiento puro, mayor y total;
digo amigo y evoco a lo lejos
al compañero antiguo de mi caminar.

Decir amigo... me galopea dentro
el bagual arisco de la añoranza;
noche de carnaval, baile y paseo
comentando juntos alguna esperanza.

Digo amigo y recuerdo mi infancia
poblada de juegos y suaves fragancias,
andando las horas casi interminables;
primer cigarrillo, calmando las ansias.

Digo amigo y lo veo en mi mesa
compartiendo mi techo, mi vino y mi pan.
Qué pobre es aquél que no tiene un amigo
para entre sus brazos reír o llorar!

**CRÓNICAS
SOBRE LA
PRIMERA EDICIÓN**

PRESENTACION DE UN LIBRO

En el día de la fecha a las 20:00 en el Centro Universitario Pampeano, ubicado en la calle 57 N°373 se hará la presentación del libro "Entropiyando versos" de Juan Ángel Lupac. En tal oportunidad hablarán el Sr. J. Paloma presidente de la institución, el Sr. Francisco Guerrero por los escritores pampeanos y por la Casa de La Pampa, el Sr. Manuel López Ares por los escritores de Berisso, el Sr. Oscar Luciani por los escritores de la provincia de Buenos Aires y el Sr. Carlos Raúl Riso por los escritores del género surero.

Este representativo acto de comunión regional y folclórica, cuenta con las adhesiones de las siguientes instituciones:

Fortín Gaucho Berissense, Federación Gaucha Bonaerense, Centro Tradicionalista "El Biguá" de Los Talas, Centro Tradicionalista de Punta Lara, Grupo Social Amigos de Loreto, Agrupación Tradicionalista y Campo de Pato "La Montonera" de Ensenada, Centro Residentes Santiagueños y la Sociedad de Escritores de la Provincia SEP.

ARRAIGADA VISIÓN SUREÑA

“Entropiando versos” de Juan Ángel Lupac, prólogo de Ángel Polo, Editorial Ramos Americana, colección “Nuestra tradición”, La Plata

La voz profunda de los campos sureros renace en el verso de este autor berissense que sabe encontrar en la realidad y la tradición de la Provincia materia sobrada y digna para su poesía.

Realidad e historia se suman armoniosamente en el texto trazando el escritor la unión entre nuestro pasado de luchas y nuestro presente de esperanza y fe. Sin estridencias, con la voz viril del hombre que ama, entona el sereno canto de los campos sobre los que se recorta la imagen nítida del gaucho, héroe callado de la guerra y del trabajo, pero también dedica nobles sentimientos a sus hijos, a su vieja escuela de barrio, a la guitarra, a la mujer o la amistad, que integran la arraigada visión del mundo que comparte con firme corazón de criollo.

Al cerrar la página última de este volumen sentimos, de una o de otra manera, que hemos compartido algo muy nuestro con el autor de estos versos diáfanos, y pensamos que ha sido ese hondo cariño por la tierra que arraigó, allá en la infancia, en nuestro propio corazón, y que Juan Ángel Lupac ha sabido interpretar devolviéndonos las fuentes puras de nuestra nacionalidad. Sin gestos ni alardes innecesarios, pero con la profunda hondura de su indudable fuerza y sinceridad.

Jorge Héctor Paladini

LA PAMPA Y LA CULTURA

Bajo el lema “el libro nos une”, la Casa de la Provincia de La Pampa inició la serie de actos de adhesión al Centenario de la Ciudad de La Plata. Y lo hizo con el libro de nuestro convecino escritor y folklorista Juan Ángel Lupac que presentó su poemario nativista “Entropiyando versos”. Dieron la bienvenida al numeroso público y delegaciones presentes el Presidente de la Casa Señor Federico Paloma y la Señora Susana Guerrero contestando por Berisso el representante de los escritores locales Señor Manuel López Ares que cuenta entre sus premios le hayan copiado las poesías hechas cartas por una institución local para conseguir juguetes y el Señor Oscar Luciani, un recomendado por el Ministerio de Educación de Santa Fe a la mejor producción poética de 1980. Pero cuando la inefable autora de “Ver hacia la luz” Paula Toledo abrazó al joven folclorólogo y escritor Carlos Risso que explicaba la vigencia del género gauchesco y Juan Ángel Lupac le ponía notas de guitarra a los poemas premiados de su “Entropiyando versos” no se saludaban, si no querían trabajar juntos el campo y la ciudad. Hubo delegaciones del Museo Platense Indigenista Yana Kuntur, Fortín Gaucho Berissense, Federación Gaucha Bonaerense, Centro Tradicionalista Punta Lara, Grupo Social Amigos de Loreto (Santiago del Estero) Comisión Casa de Cultura de Berisso, la Doctora Liliana Bastons por los escritores universitarios todos coordinados por Eduardo V. Gonzalez, un hombre que realiza acción comunitaria con las letras de Berisso. El público y escritores presentes, conformes.

Linda idea para repetir la de residentes pampeanos.

La cultura estuvo de fiestas.

La Casa de la Provincia de La Pampa queda en 57 N° 373 e/2 y 3 - La Plata

Publicado en: El mundo de Berisso
Diciembre de 1981

CARTA DE UN AMIGO LITERARIO

Por motivos aliados con la docencia, me fue imposible asistir a la presentación de tu hermoso libro “Entropiyando versos”, que he leído con sumo gusto y tengo ahora ante mi vista.

Por él como bien expresa A. Polo “te sumas a la voz de nuestra tierra reflejando en forma cabal un tiempo pasado, argentino y vital”

Yo agregaría que: “en tu voz, voz joven, fresca, cristalina y pura se ven acrecentadas las vivencias de un espíritu: que nos hacen amar así, aún más, todo lo nuestro...”

Al felicitarte por esta tu primera obra escrita que es verdadero orgullo para la comunidad Berissense, nuestra comunidad, con la cual te incorporas en el difícil arte de la palabra escrita, te auguro nuevos y promisorios éxitos en el devenir de un futuro venturoso.

Atentamente

Miguel Yacenko

Berisso, diciembre 12 de 1981

INDICE GENERAL

A lo pampa	9
Del mismo pelo	12
Coplas a mi guitarra	13
Malón	15
Vieja escuela	17
Por aquella calle	18
Décimas a Berisso	20
Dos abuelos	23
Piénsame	25
Pa' don Gauto	26
El sueño de Carolina	28
Mi rosa morena	30
Fortín Gaucho	32
Paisaje nochero	34
Retoño	36
Estatua de palos	38
Guitarra, poncho y canción	40
Templando	42
Qué haré con esta pena	44
Amigo	45
<i>CRÓNICAS SOBRE LA PRIMERA EDICIÓN</i>	47
<i>Presentación de un libro</i>	49

<i>Arraigada visión sureña</i>	50
<i>La Pampa y la cultura</i>	51
<i>Carta de un amigo literario</i>	52

**DIAGRAMACIÓN GENERAL, DISEÑO GRÁFICO: JORGE KOSTURKOFF
TEL 0221 461 3821**

**FOTOGRAFÍAS DE TAPA y CONTRATAPA: BASILIO PABLO PAWLOWICZ
TEL 0221 461 2441**

JUAN ÁNGEL LUPAC

Poeta y cantor nacido en Berisso, Provincia de Buenos Aires, el 12 de Mayo de 1956.

Sus comienzos artísticos se remontan al año 1973 cuando actuó en un festival realizado en la Casa de Cultura de la Ciudad de Ensenada; a partir de allí recorrió distintos escenarios realizando actuaciones en peñas y jineteadas de la provincia.

En diversas oportunidades, tanto como cantor o presentador, compartió escenarios con artistas de nivel nacional como, Los Chalchaleros, Horacio Guarany, Argentino Luna, Yamila Cafrune, Alberto Merlo, Roberto Rimoldi Fraga y los Cantores de Quilla Huasi entre otros.

Debutó en radio en 1974 en la audición "La Huella" por LR11 Radio Universidad de La Plata, en esta misma emisora condujo su propio programa denominado "Mirando al Sur" durante 1981, tiempo después la misma audición la condujo por LS Radio Provincia de Buenos Aires durante cuatro años consecutivos.

Desde 1990 y hasta la actualidad dirige por Estación Radio Sur FM 105.1 el programa folclórico llamado "La Pulpería".

Realizó dos producciones en casete: "La Vuelta de Rosas" y el compilado "La Pulpería", también participó del CD "Música y musicantes de Berisso" con su tema en tiempo de zamba "Recuerdos de Villa Paula".

En enero de 2006 se presentó por cinco noches consecutivas en la Peña "Al gran pueblo argentino cantor" en el club Independiente de la ciudad de Cosquín, Provincia de Córdoba, participó además en programas de radios FM locales.

Junto a una delegación de jinetes del Fortín Gaucho Berissense participó en el rodaje de la película nacional "Facundo, la sombra del tigre" protagonizada por el actor Lito Cruz. También actuó en "El día que cambió la historia" y en la producción local "Cipriano".

En julio de 2010 cumplió actuaciones en Machagai (provincia del Chaco) y en Nueva Helvecia (República Oriental del Uruguay)

Su poema "Canto a Berisso" obtuvo la tercera nominación en el certamen "Himno a Berisso", organizado por el Honorable Concejo Deliberante.



IMPRESO EN EL AÑO DEL
BICENTENARIO
DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO



ISBN 978-987-05-9377-5



9 789870 593775